

LA TORRE MEDIEVAL DE LA TORRASSA (LA VALL D'UIXÓ, CASTELLÓ)

Adela Poles Manuel

M. Luisa Rovira Gomar

El término municipal de La Vall d'Uixó es extremadamente rico en asentamientos arqueológicos. Uno de ellos es la torre de la Torrassa, que está situado en la partida del mismo nombre, comarca de la Plana Baixa, Castelló. Sus coordenadas cartográficas son las siguientes: $0^{\circ} 12' 20''$ W. M.G. y $39^{\circ}49'50''$ N. del mapa I. G. C. 668- Sagunto, escala 1/50.000. (Fig.1)

Su situación es estratégica, localizándose en un cruce de caminos al pie de la montaña llamada "La Torrassa", que

cuenta en su cima con un yacimiento de la Edad del Hierro.

Se trata de una torre de estructura rectangular, de la que se conservan en pie dos de sus paredes y un aljibe adosado a ella.

La torre se localiza en la ladera E de las primeras estribaciones de la Sierra de Espadán, a unos 90 m. de altitud sobre el nivel del mar, en un punto desde el cual no sólo se domina un cruce de caminos, sino también un vasto espacio lla-

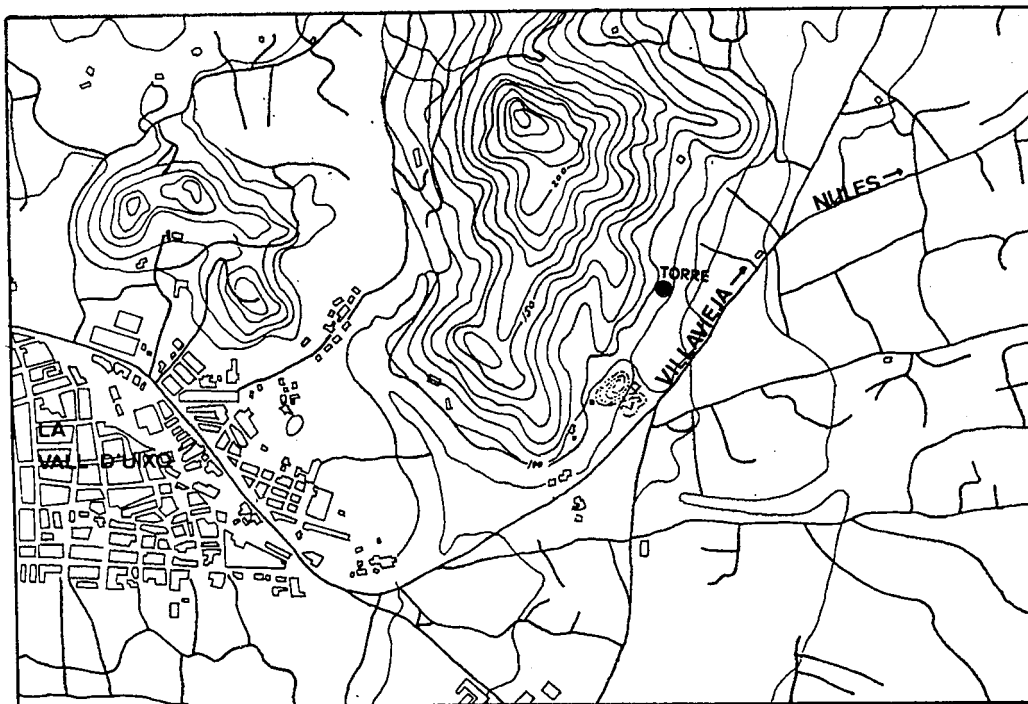


FIG. 1

no que desde sus pies se extiende hacia el mar.

La importancia del lugar, desde el punto de vista geográfico tiene, sin embargo, una connotaciones más generales, puesto que la torre domina también la vía de penetración N-S que se extiende por la Plana, guardando una estrecha relación con el tráfico de gentes y bienes que no se aprecia en otras estructuras semejantes como La Casota, cuya función parece ser el control de la vía de acceso al Castell de la Vall d'Uixó.

En las cercanías inmediatas al yacimiento son numerosos los asentamientos medievales, la mayoría de los cuales son castillos o estructuras defensivas y poblados que han continuado habitándose hasta nuestros días.

Todo ello nos da una idea de que tanto la torre como las estructuras arquitectónicas que la rodean, pertenecen a uno de los pequeños núcleos de población que citan los textos de época de la Reconquista, sin que se haya podido constatar de cual de ellos se trata.

El Valle de Uxó, estuvo densamente poblado, con, al menos, nueve núcleos importantes: Castro, Benicapdó, Alfandech, Benigafull, Ceneja, Benizahat, Zeneta, Benigasló y otros de menor entidad, de los que en ocasiones no conocemos su correcta ubicación: Orleyl, Care, Benadalmech y Haraturle.

Destacan los castillos de Vilavella, Artana, Eslida, Chóvar, Azuebar, Almenara, Castro (Alfondequilla) y Uxó. (Fig.2), (BAZZANA, 1982).

Torres defensivas las encontramos, aparte de en La Torrasa, en La Casota y Benizahat (La Vall d'Uixó), en Almenara, flanqueando el Castillo y en Moncófar.

La finalidad de estas estructuras era la defensa de un rico territorio jalonado de alquerías, que se esparcían por todas las áreas cultivables del Valle.

ESTUDIO DE LAS ESTRUCTURAS Y ESTRATIGRAFÍA

Estructuralmente el conjunto de La Torrasa consta de dos bloques bien diferenciados, conectados entre sí por un conducto subterráneo. (Fig. 3) (ROVIRA 1990)

La parte más importante la constituye una estructura turriforme, conservada en pie sólo parcialmente: Muros W y N, estando el resto prácticamente arrasados. La técnica constructiva empleada es el tapial, con bloques de mayor tamaño en la base, que poco a poco pasa a tierra apisonada y grava, con un espesor de unos 70 cm.

El muro W alcanza unos 5 m. repartidos en cuatro alturas de encofrado, mientras que el N supera levemente los 4'5 m.

La planta de la torre es rectangular, ligeramente trapezoidal, ocupando una superficie de 31'6 m², de los que 17'5 son habitables.

El enlucido externo del tapial presenta a veces, incisiones que forman motivos decorativos geométricos simples, mientras que el suelo es de tierra apisonada sin ningún aditivo, pero con una cierta preparación.

La segunda estructura es el aljibe, adosado a la pared N. de la torre. La técnica constructiva es de mampostería trabada con un fuerte mortero. Puede que en principio se construyese con la técnica del tapial, pero prácticamente ha desaparecido cualquier revoque exterior.

El aljibe, semienterrado en el suelo,

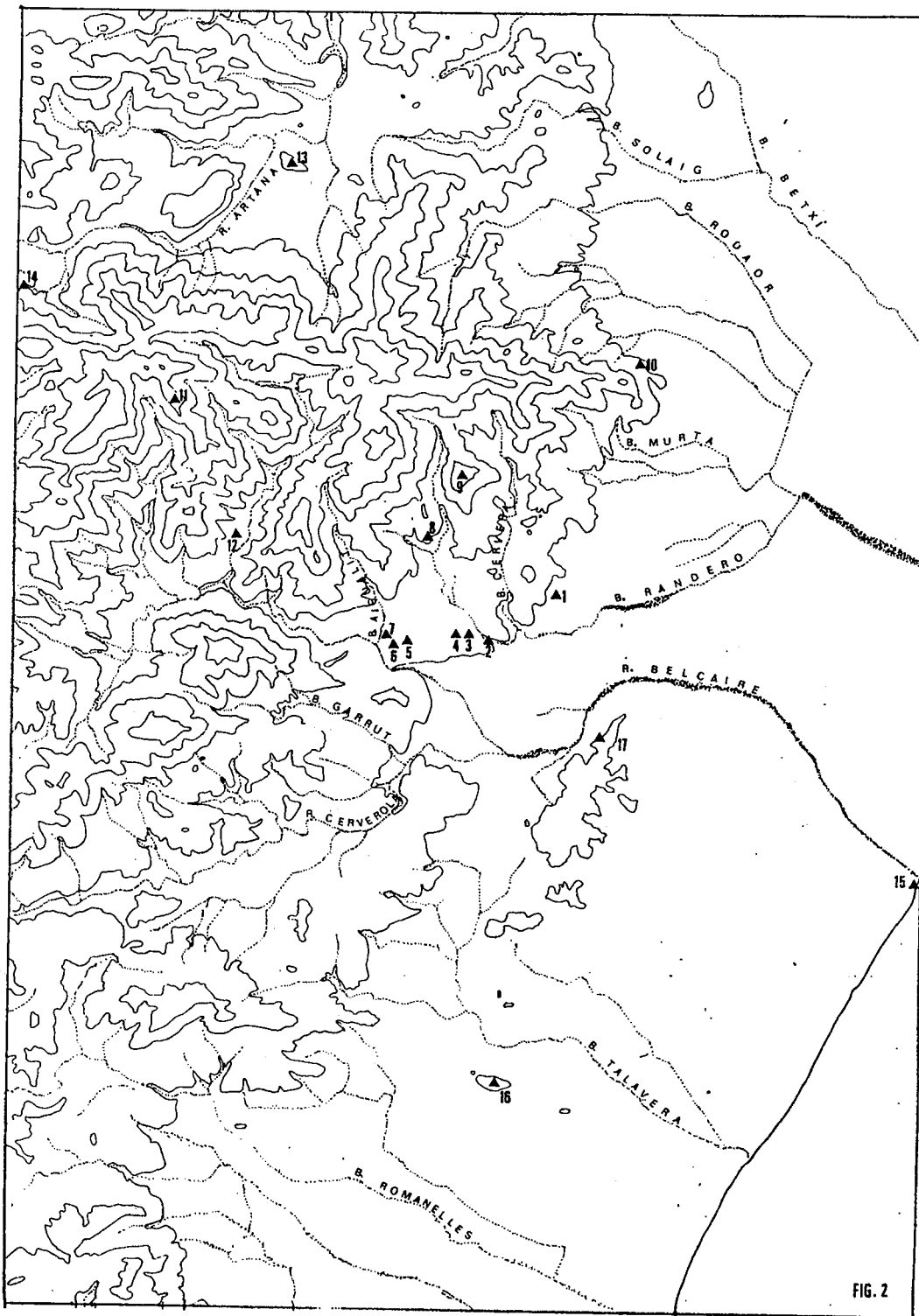


FIG. 2

LECTURA DE LOS YACIMIENTOS SEÑALADOS EN EL MAPA DE LA FIG. 2

- | | | |
|------------------|----------------------------|--------------------------|
| 1.- La Torrassa. | 7.- Alcudia. | 13.- Castell d'Artana. |
| 2.- Benigasló. | 8.- La Cassotta. | 14.- Castell d'Eslida. |
| 3.- Zeneta. | 9.- El Castell. | 15.- Torre Forçada. |
| 4.- Benizahat. | 10.- Castell de Vilavella. | 16.- Castell d'Almenara. |
| 5.- Benigafull. | 11.- Castell de Castro. | 17.- La Punta. |
| 6.- Ceneja. | 12.- Alfandech. | |

tiene planta rectangular de 9'40 m. x 5'10 m. con una superficie interna de 27 m² orientada en dirección E-W. (Fig. 4)

La entrada de aguas está a poniente, a favor de la pendiente, mientras que a levante se abría la abertura de acceso, con dos escalones. Justo en el lado opuesto, bajo la apertura del colector, unas losas protegen el suelo enlucido con argamasa. El techo estuvo cubierto por una bóveda de cañón, hoy destruida en parte.

En el lado sur, uniendo la torre con el aljibe, está la tercera estructura. Se trata de una galería que conecta un pozo, un simple agujero en medio de la torre, con un arco aplanado abierto en el aljibe. La estructura, muy precaria, cuenta con un pequeño muro acodado de protección, pero en todo caso, su simplicidad se refleja en la galería, excavada en tierra, sin ningún tipo de refuerzo.

La excavación se efectuó en un principio, por medio de sondeos practicados en el interior de la torre y el aljibe, y otros en el exterior de ambos para conocer el seguimiento del muro de la torre.

El resultado de estos sondeos fue el hallazgo de una estructura rectangular, de la que ya hemos hablado, y de un conducto subterráneo que conectaba la torre con el aljibe.

Distinguimos, por lo tanto, dos estructuras individualizadas: Torre y aljibe. (Fig. 5 y 6)

En cuanto a la torre, se han podido aislar dos unidades estratigráficas, aunque fueron difíciles de discernir. Por encima había un potente nivel de relleno con numerosas piedras de gran tamaño y tierra bastante suelta, procedentes del derrumbe de las paredes y del sedimento posterior de origen eólico.

El material arqueológico estaba constituido por fragmentos de cerámicas barnizadas en verde claro y miel, con barniz de plomo, mezclados con bloques de tapial enlucido por ambas caras y con decoraciones incisas.

Finalmente, en la base, apareció el suelo de la torre, interpretado como tal por su consistencia y esterilidad.

En el centro de la torre existía una abertura circular de 1x1'20 m. que constituía la boca de un pozo que unía a través de un conducto subterráneo el interior de la torre con el aljibe. Ello permitía obtener agua del aljibe desde la propia torre, sin necesidad de salir al exterior.

El aljibe, por su parte, presentaba un potente nivel de tierras revueltas, con abundante material de diferentes épocas, procedente en su mayor parte del derrumbe de la bóveda.

Tras eliminarlo, apareció el piso original, que estaba enlucido con argamasa, aunque no se encontraba en muy buen estado.

Se trataba de una estructura rectangular de 8x3'70 m. en el interior, con paredes de 70 cm. de espesor.

Enfrentado a la entrada, se apreció el agujero de alimentación y unas grandes losas incrustadas en el piso de argamasa para evitar el deterioro de éste por la acción del agua.

En la parte exterior de esta entrada de aguas, se pudo localizar un suelo preparado para facilitar aún más la captación de ésta.

Un dato curioso fue el hallazgo de unos grabados tanto en la pared de la torre, como en el interior del aljibe.

A media altura y en el interior de las dos paredes de la torre, se observa

FIG. 3 PLANTA GENERAL TORRE Y ALJIBE.

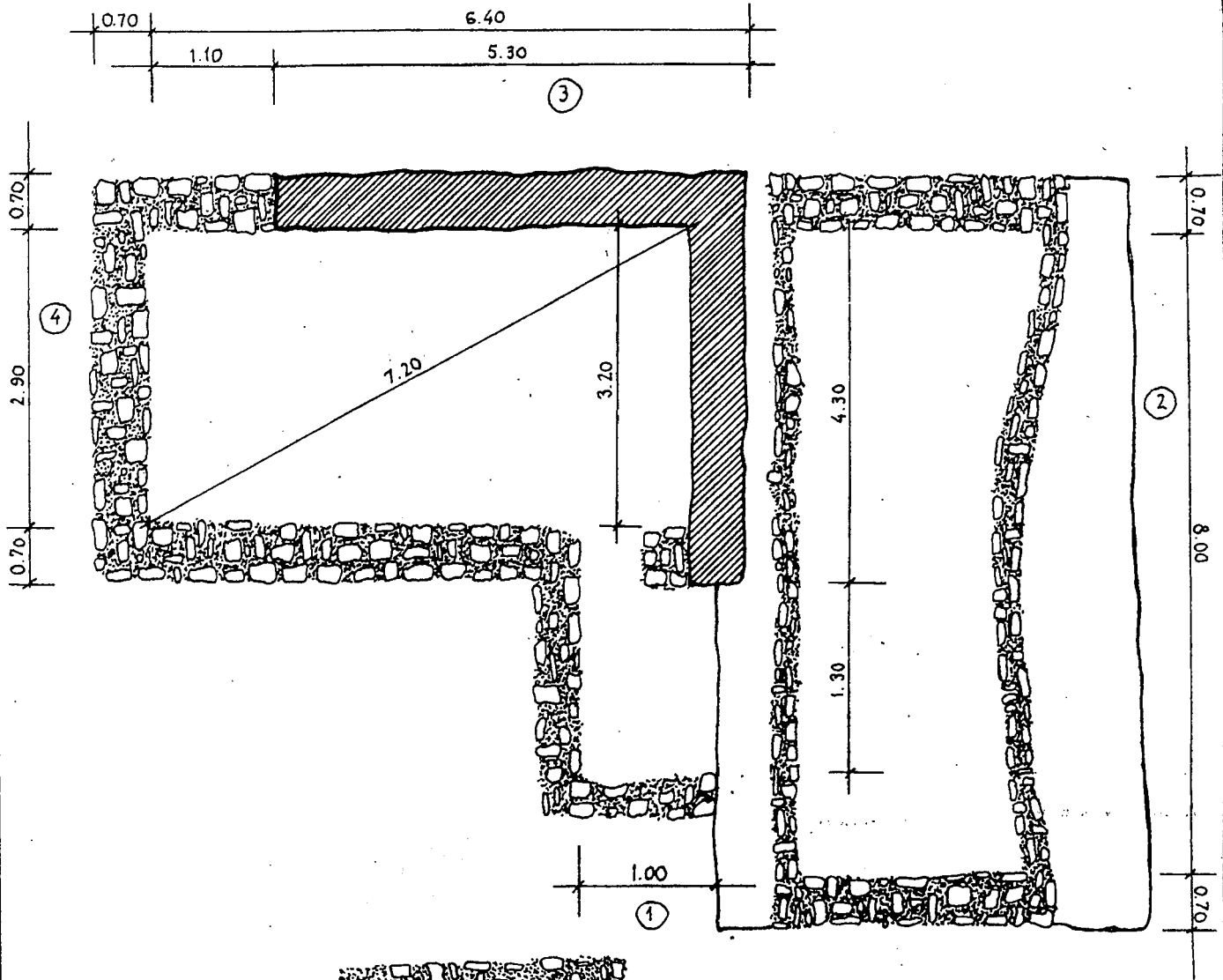
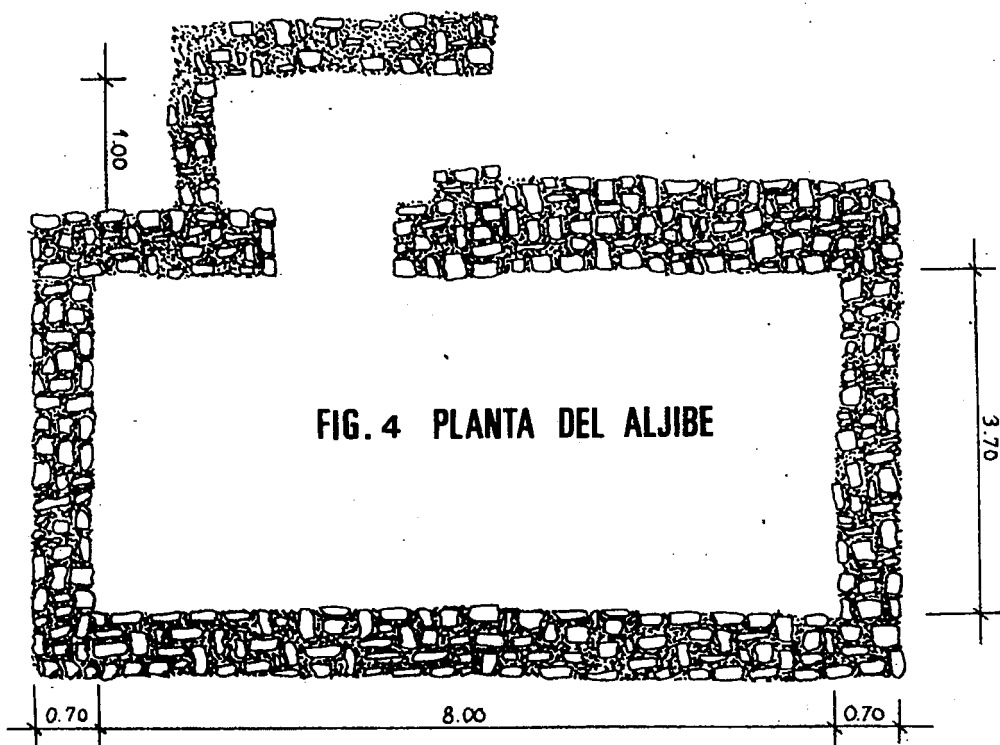


FIG. 4 PLANTA DEL ALJIBE



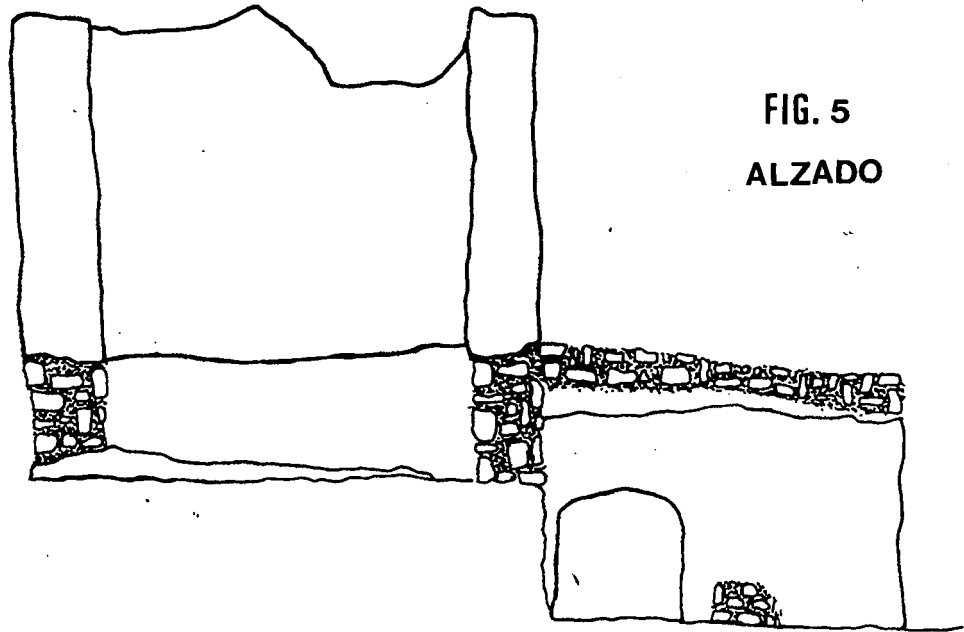


FIG. 5
ALZADO

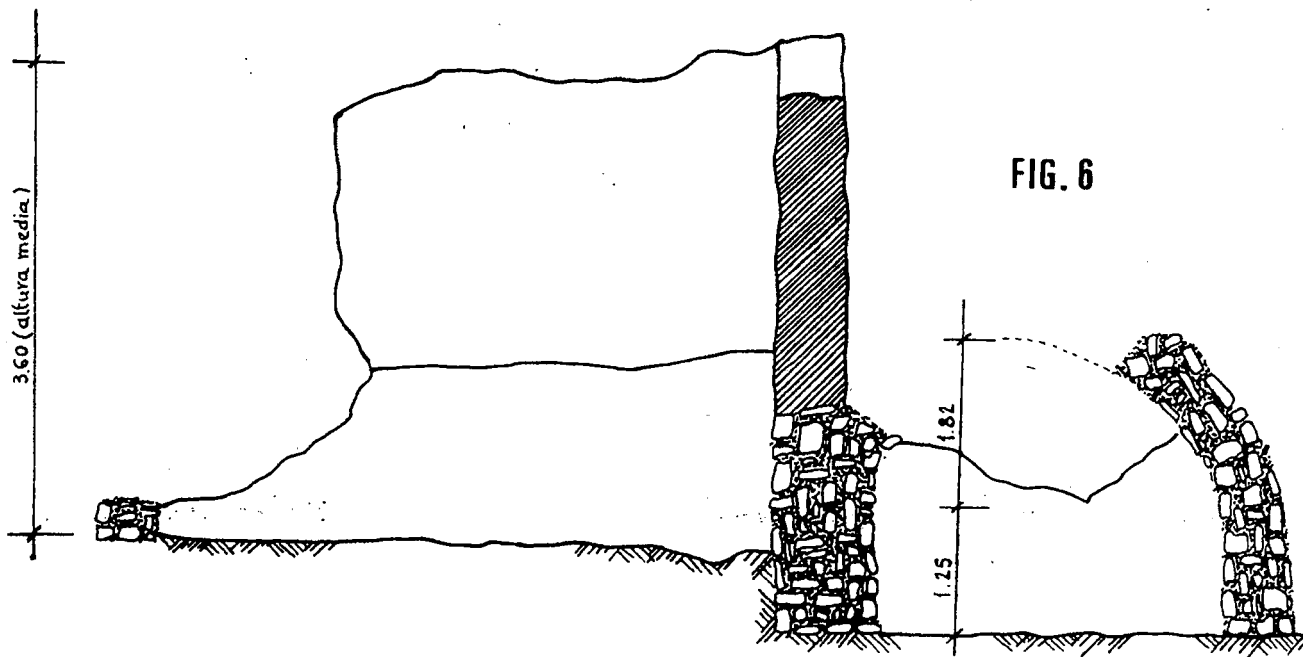


FIG. 6

ron unos signos realizados mediante incisión profunda.

En el presente trabajo no entraremos en su estudio, ya que éste fue realizado y publicado (MORAÑO y GARCÍA, 1.990).

Hasta el momento, tan sólo podemos decir que resultan curiosos, ya que signos semejantes es frecuente encontrarlos grabados sobre piedra, pero no sobre tapial, además de que su adscripción cronológica es difícil de establecer, pues la escasa

bibliografía al respecto tampoco clarifica demasiado esta cuestión, barajándose igualmente diferentes posibilidades cuanto al origen de su autoría.

Se trata de signos de tipo geométrico con una altura media que oscila entre 5 y 20 cm., asemejándose a una "A" o a campanas, sin poder precisar más por el momento.

ESTUDIO DE LOS MATERIALES

Por lo que respecta al estudio de los materiales cerámicos, las conclusiones , aunque escasas por la falta de formas y sobre todo de decoraciones que nos proporcionen una cronología bastante concreta , podemos resumirlo en lo siguiente:

- FORMAS:

Existe un predominio de las ollitas , (Guedra), las cazuelas (Ferrah) y las cazuelas carenadas, seguidas por cuencos , (Qasriia), ataifores (Ghotar) y lebrillos (Bden).

En menor proporción aparecieron fragmentos de jarritas (Breq), tinajas (Habia) escudillas (Zlafa), cántaros (Gambour), - además de un pequeño botijo, un cazo y un alcauduz. (COLL, MARTÍ, y PASCUAL, 1988)

La tipología de asas no es muy amplia, dominando las de cinta y anulares frente a dos únicos ejemplares de asas enroscadas.

Las bases más numerosas son las planas, siguiendo en importancia las anulares, cóncavas y convexas.

Las formas que presentan los fragmentos de borde hallados son más variadas , destacando los redondeados y en menor medida los moldurados, engrosados, exvasados, planos, biselados y triangulares.

De todo esto se desprende que la mayor parte de la cerámica hallada se integraría en el grupo de las cerámicas de cocción o cocina, aunque también abundan, como es lógico, las que conforman los grupos de preparación y condimentación de alimentos y las destinadas a servicio, presentación y consumo de éstos.

Se observa así mismo, la existencia de recipientes para el almacenamiento, conservación y transporte de bienes y alimen

tos, notándose un vacío en el apartado referente a la vajilla de lujo.

De todo ello podemos concluir que , atendiendo a las formas identificadas, la ocupación de la torre se remonta en sus inicios al S. XII, encontrando indicios claros de su ocupación en los siglos XIV y XV, aunque existen suficientes evidencias para establecer que se sucedieron ocupaciones esporádicas hasta prácticamente nuestros días. (CARDONA et al. 1990)

- DECORACIONES:

El estudio de las decoraciones halladas durante el transcurso de la excavación se nos presenta con un predominio de fragmentos con barniz de plomo interno y externo, siguiendo en cantidad las decoradas con pintura en manganeso y las decoraciones acanaladas.

Bastante menos representadas están las decoraciones en verde y manganeso, óxido de hierro, incisiones, decoraciones peinadas, barniz blanco, digitaciones, un fragmento de loza dorada, un fragmento de cerámica esgrafiada y barniz interno beige.

La cronología que nos ofrece este estudio de las decoraciones, nos sitúa a principios del S. XII y, sobre todo, durante los siglos XIII, XIV y XV.

Es notable la gran abundancia de fragmentos con barniz melado de plomo, tanto interno como externo. La cronología de este tipo de decoración es bastante indeterminada, considerándose una tradición o perduración de algunas decoraciones islámicas hasta nuestros días, ya que los actuales alfareros de La Vall d'Uixó, aún continúan utilizando esta forma de impermeabilización en la cerámica tradicional

y de uso común.

- PASTAS:

El estudio de las pastas ha dado como resultado un predominio de la cocción oxidante sobre la reductora. Esto se refleja en una preponderancia de las pastas beige, rojizas y anaranjadas, mientras que aparecen en menor número las de color grisáceo, negras o marrones.

TÉCNICA CONSTRUCTIVA

Tenemos ante nosotros una construcción ejecutada con la técnica del "tapial". La palabra "tapial" procede, según algunos investigadores, del vocablo árabe "tābiya". Este define el molde o encofrado utilizado en la ejecución de muros cuyo principal elemento es la tierra apisonada, aunque en sus diversas variantes pueda ir acompañada de otros elementos como la cal, paja, gravas y ladrillos.

Está comprobado que este tipo de construcción se utilizó ya desde épocas muy antiguas, quedando testimonios como el del palacio de Minos de Creta (2000 a.C.), el Palacio de los Gobernadores de Mari en Mesopotamia (1900 a.C.), y otros muchos. Más cerca de nosotros hay ejemplos como restos de muros en el poblado de Oropesa la Vella (1500-1400 a.C.).

La utilización de esta técnica fue determinada en la mayoría de los casos por la escasez de la piedra, que solía aprovecharse para la cimentación.

Muchos historiadores consideran que fueron los árabes los que utilizaron esta técnica masivamente y la perfeccionaron, sobre todo en las construcciones de carácter defensivo y militar.

Según Torres Balbás, posteriormente a la época califal, se organizó un sistema de castillos y fortalezas amuralladas para proteger a las ciudades de los ataques cristianos. Precisamente será el tapial la técnica predominante en las construcciones musulmanas de carácter militar.

La influencia de la utilización musulmana del tapial se verá reflejada en las posteriores edificaciones de la arquitectura popular española.

El tipo de tapial utilizado en La Torrassa es, según Fermín Font y Pere Hidalgo (FONT e HIDALGO, 1990), el denominado tapial de tierra crostrada. Este es el más representativo en las comarcas de Castellón. Consta en su composición de una capa de mortero de cal, seguida de una capa de tierra que se apisona sobre la primera capa, y así se repite esto hasta conseguir la altura del muro requerida. En las construcciones populares sólo se crostraba el exterior del muro, pero las edificaciones monumentales defensivas como La Torrassa solían tener el crostrado en los dos caras. Al exterior solían estar bien enlucidas y parece que si la técnica se empleaba correctamente mejoraba con el tiempo, a medida que el mortero de cal iba endureciéndose.

La Torrassa pertenece a un tipo de construcción que responde a una necesidad defensiva en una época en que la conquista cristiana empezaba a suponer un peligro para los habitantes musulmanes y forma parte de una red más amplia de estructuras defensivas que incluían castillos, murallas y torres.

CONSIDERACIONES FINALES

El nombre de "Torre de la Torrassa"

como tal, no aparece en ningún texto histórico. No obstante, pese a que la excavación arqueológica no ha clarificado del todo la cronología, podemos llegar a la conclusión de que se trata de uno de los núcleos de población o aldeas no localizadas claramente, pero enumeradas desde la época de la Reconquista.

Así, por ejemplo, Honorio García en sus "Notas para la Historia de Valle de Uxó", realizadas durante los años 1959 - 1962 y reeditadas por el Excm^o. Ayuntamiento en 1982, dice que, una vez establecidos los árabes en España, una serie de tribus vinieron a habitar el Valle de Uxó. Éstas no formaron un solo pueblo, sino aldeas diseminadas a lo largo del valle, que respondían a los siguientes nombres y se distribuyeron de esta forma determinada:

"Castro, Benicapdó y Alfàndech, en la parte alta y angosta del valle, metidos ya en la sierra; Alcudia, sobre una colina a la entrada del valle, según se baja de la sierra; Benigafull, sobre la loma que une dicha colina a los montes de la sierra; Ceneja, al pie de ella; y ya en el llano, Benizahat o Benisayet; Zeneta, sobre el barranco llamado de Les Hortetes, Benigasló, junto a la vía prerromana; Orleyl, en las proximidades de la montaña de La Punta, llamada en tiempo no lejano La Punta de Orleyl; y diseminados por el término, sin que podamos precisar su situación, Care Benadalmech, y Haraturle, de quienes serán seguramente las ruínas que se ven por el término, sin que podamos precisar cuales sean de cada uno de los lugarcitos...".

Apoyándonos en este texto y en los resultados obtenidos de la prospección de nuestro término municipal, podemos decir que todavía subsisten restos de paredes -

correspondientes a tres torres en los siguientes puntos: La torre de La Casota, en las cercanías del camino que sube al Castell d'Uxó, la torre de Benizahat, dentro del actual casco urbano y la torre de La Torrassa, en la partida del mismo nombre, junto al cruce de las carreteras La Vall d'Uixó-Nules y La Vall d'Uixó-Vilavella.

Así pues, podemos sugerir, frente a estas evidencias que la citada torre de La Torrassa es uno de estos llamados "lugarcitos" por Honorio García. (GARCÍA, 1982)

A partir de estos datos, podemos obtener una visión de conjunto en la que no ha de entenderse este yacimiento como algo aislado, sino como una parte de la estructura de ocupación islámica en el Valle de Uxó, presidida por su Castell d'Uxó. (BAZZANA, CRESSIER y GUICHARD, 1988).

Como ya hemos dicho anteriormente, la torre presenta una situación estratégica por hallarse ubicada en un cruce de caminos, dominando además, un vasto territorio que se extiende hasta el mar.

En general, desde el punto de vista hidrográfico, todo el Valle de Uxó, a cuyas puertas se localiza La Torrassa, se articula en torno al río Uxó o Belcaire, del cual parten acequias y acueductos, como el complejo que forman los acueductos de Sant Josep y L'Alcúdia, que reparten el agua por doquier en dirección W-E.

Sin embargo, La Torrassa se aparta lo bastante del curso fluvial como para no guardar una relación directa con él, dependiendo más directamente del Barranco del Barranc del Randero, que nace de la unión del Barranc de les Hortetes y el de la Cervera.

Todo esto nos hace pensar que la to -

re cumplía la función que le es propia - de vigilancia y defensa, ya que desde ella se divisa una amplia franja del litoral de La Plana, pudiendo tener comunicación por medio de señales con otras torres que cumplirían sus mismas características, como las del Castell d'Almenara, la torre Forçada de Moncófar (hoy lamentablemente destruída por el mar) y otras.

Por otra parte, atendiendo a sus características constructivas, nos encontramos con la controversia establecida entre los medievalistas, unos partidarios de asignarle a la técnica del tapial un origen islámico y otros que le dan una cronología algo más tardía, de época de la Reconquista cristiana.

Los materiales hallados, por su parte, no aclaran mucho más esta situación, ya que, como máximo, nos permiten remontarnos a los inicios del siglo XII con seguridad. (BAZZANA, 1979-80)

A partir de este momento, la torre continuó prestando servicios hasta aproximadamente el siglo XV, aunque podemos afirmar que continuaron existiendo ocupaciones esporádicas hasta la actualidad.

BAZZANA, A. (1979-80) **Cerámiques medievals: les méthodes de la description analytique appliqueés aux productions de l'Espagne orientale**, Melanges de la Casa de Velázquez XV Madrid.

BAZZANA, A. (1982) **Approche d'une typologie des edifices castreaux de l'ancien Xarq al Andalus**, En Chateau Gaillard IX-X,

BAZZANA, A., CRESSIER, P., GUICHARD, P., (1990) **Les chateaux ruraux d'al-Andalus. Histoire et archéologie des husùn du sud-est de l'Espagne**, Publications de la Casa de Velázquez, serie Archéologie XI, Madrid.

CARDONA ESCRIVÁ, J. et alii, (1990) **Viure al segle XV**, Catàleg de l'exposició. Ajuntament de Gandía.

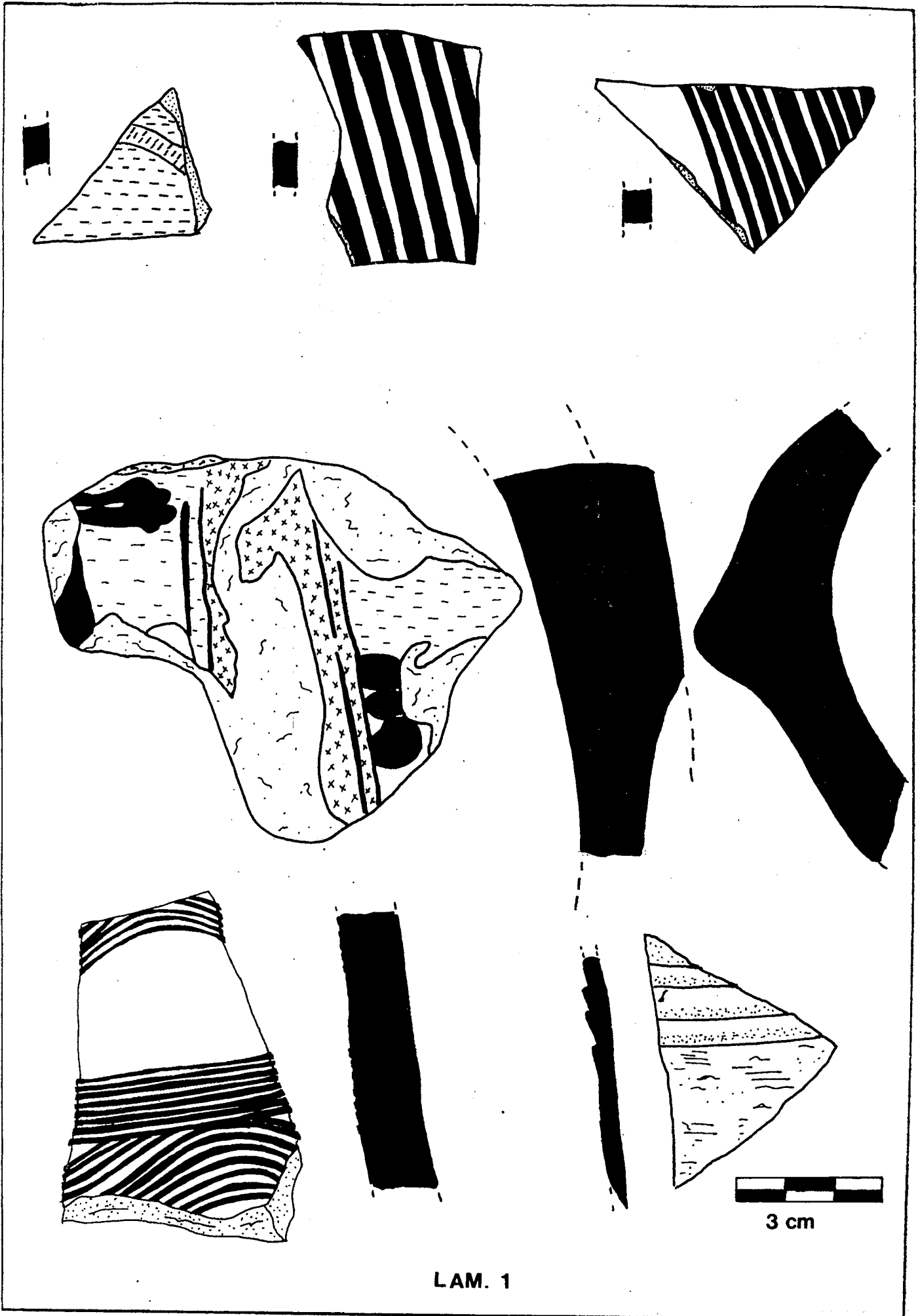
COLL CONESA, J., MARTÍ OLTRA, J., PASCUAL-PACHECO, J., (1988) **Cerámica y cambio cultural. El tránsito de la Valencia islámica a la cristiana**, Ministerio de Cultura, Valencia.

GARCÍA, H. (1982) **Notas para la historia de Vall d'Uixó**, Reedición del Excm^o. Ayuntamiento de la Vall d'Uixó.

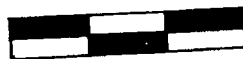
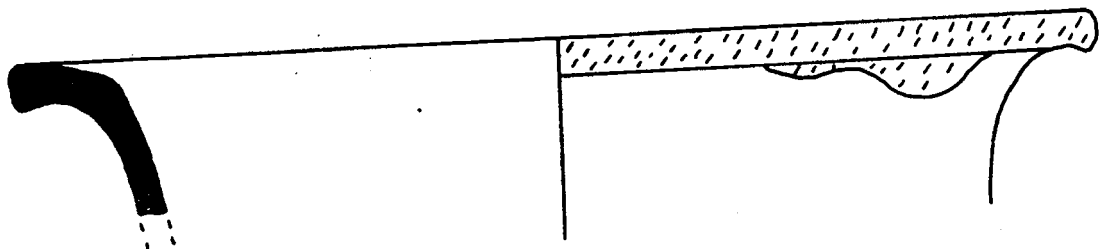
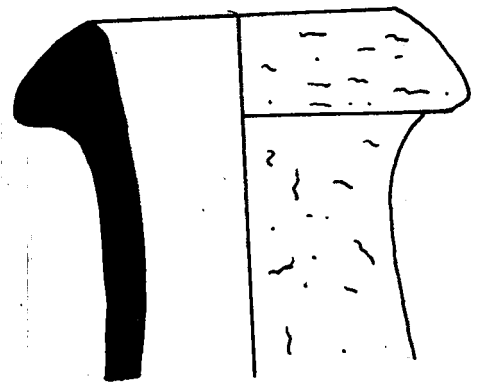
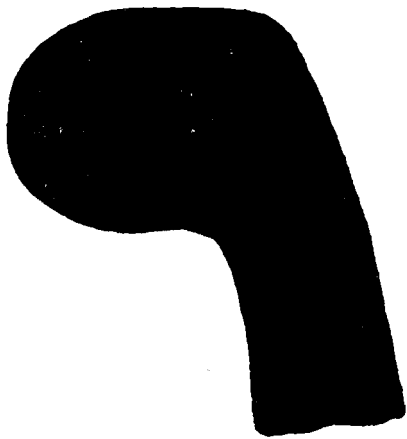
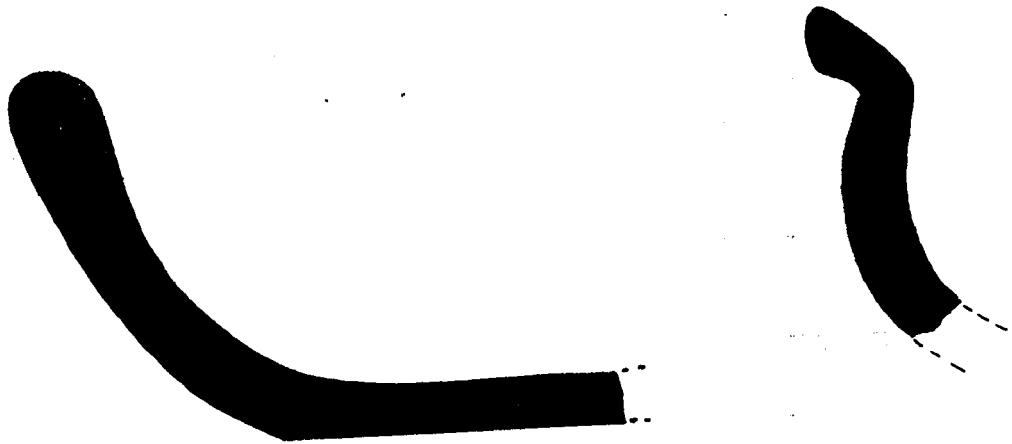
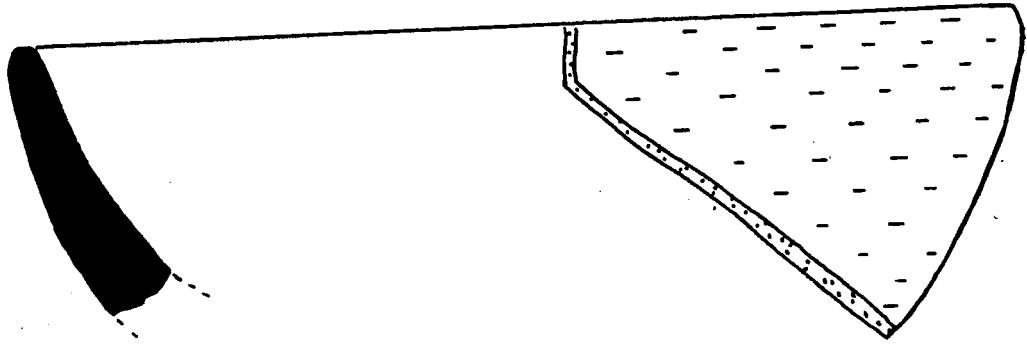
MORAÑO POBLADOR, I., GARCÍA FUERTES, J.M., (1990) **Los grabados de la torre medieval de La Torrassa: Una propuesta metodológica**, B.A.A.C. Llansol de Romaní n^o.8, Castellón.

FONT, F., HIDALGO, P. (1990) **El tapial. Una técnica constructiva milenaria**, Castellón

ROVIRA GOMAR, M.L., (1990) **Torre de La Torrassa. La Vall d'Uixó, La Plana Baixa**, Excavacions arqueològiques de salvament a l'Comunitat Valenciana, 1984-1988. II. Intervencions rurals. Generalitat valenciana Valencia.

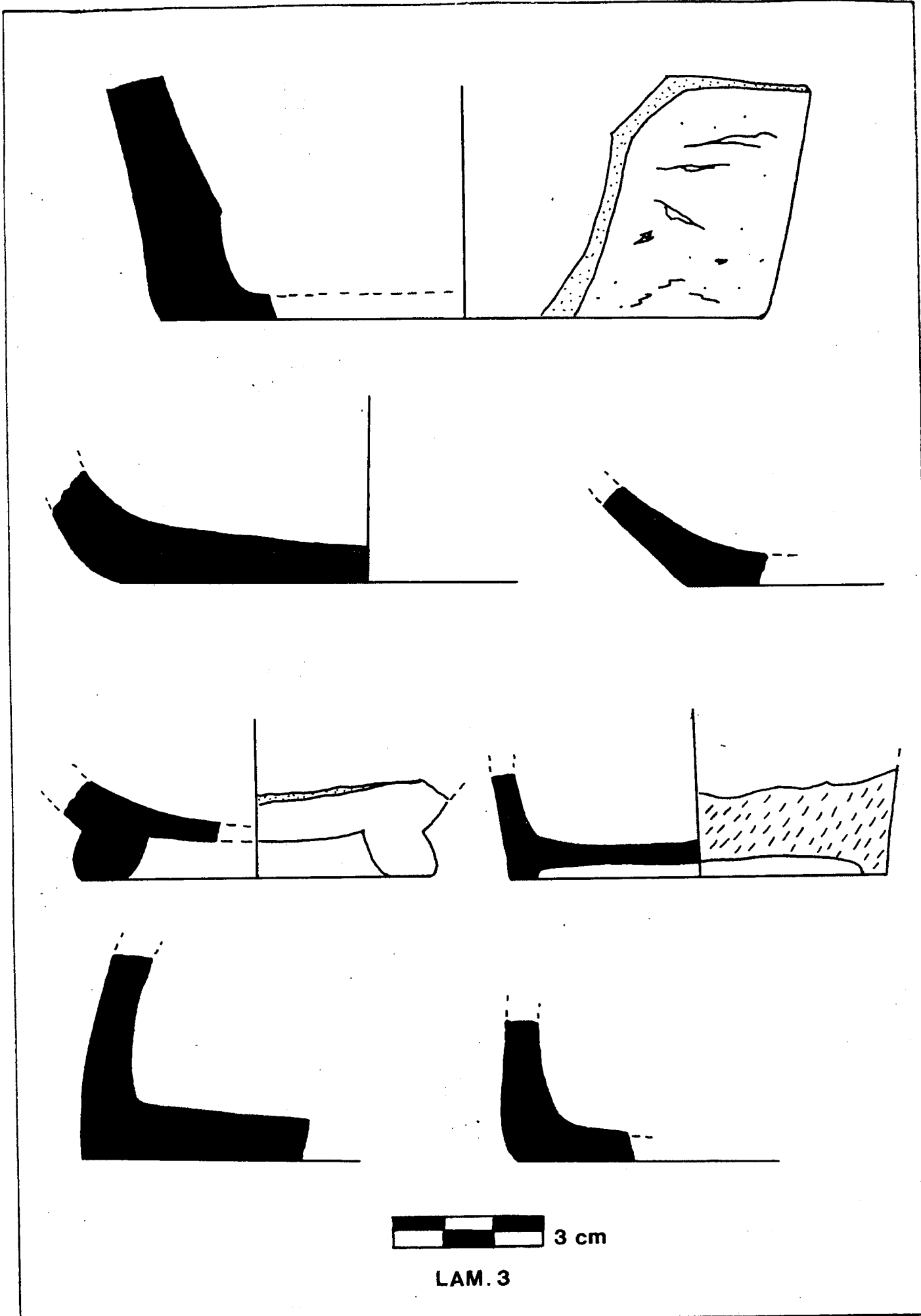


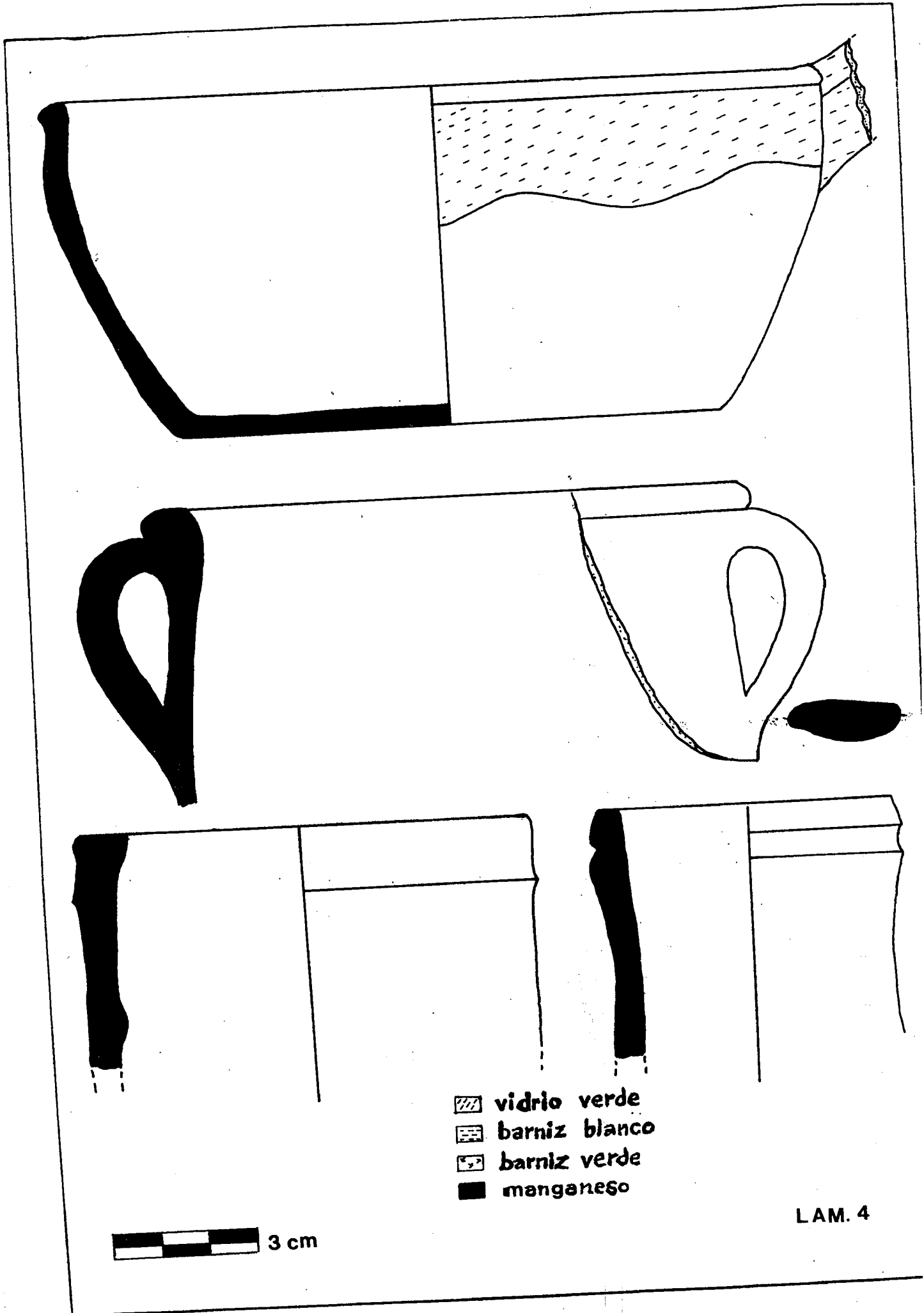
LAM. 1







3 cm

LAM. 2

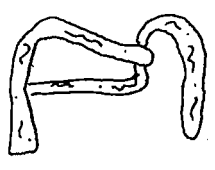
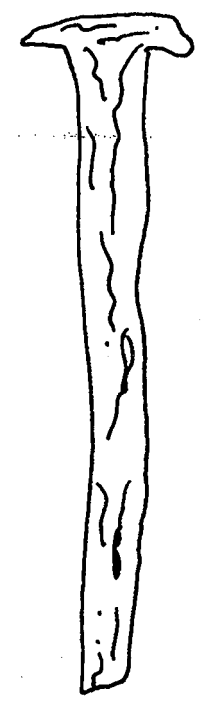
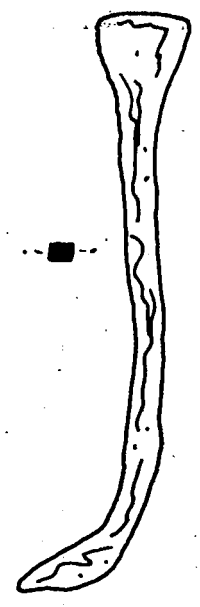
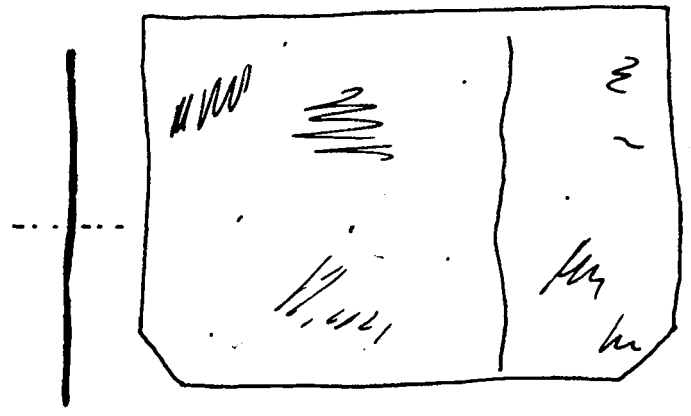
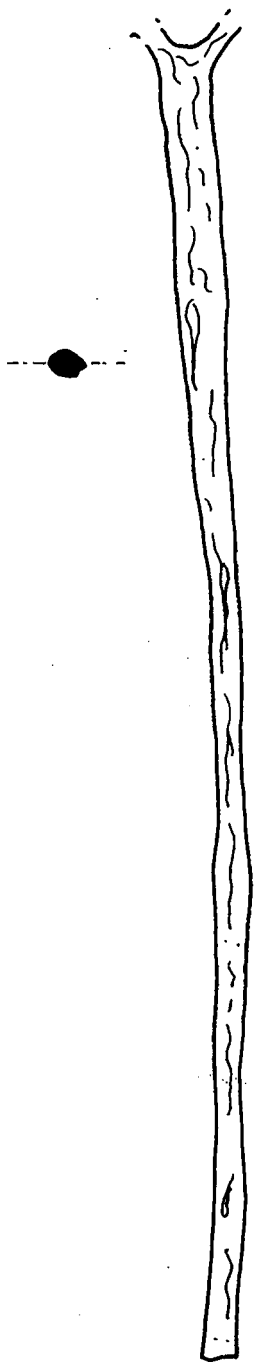




-  vidrio verde
-  barniz blanco
-  barniz verde
-  manganeso

 3 cm

LAM. 4



METAL

LAM. 5